



EN DIRECTO Siga la jornada completa de los Juegos Olímpicos de París 2024

OPINIÓN / DESPUÉS DE LA PANDEMIA

Racionalizando la sustitución de personas por máquinas

 por Enrique Dans • 

7 agosto, 2024 - 02:00

 GUARDAR



La nueva huelga contra la industria de los videojuegos del Sindicato de Actores de Cine, debida al fracaso de las negociaciones sobre protecciones laborales relacionadas con la inteligencia artificial, ha llevado a que más de 160,000 profesionales se hagan cargo de proyectos de videojuegos nuevos o en desarrollo, algo que afecta a todas las editoriales, desde las más importantes hasta los estudios independientes más pequeños.

¿Qué esperanza albergan los participantes en la huelga, que sienten que están protegiendo legítimamente sus puestos de trabajo? Partamos de una base importante: **un trabajo existe cuando alguien te ofrece la oportunidad de llevarlo a cabo**, y ese alguien lo hace porque espera, gracias a tu trabajo y a una plusvalía que cree ser capaz de generar, obtener una rentabilidad determinada.

En este caso, además, esa rentabilidad no está prefijada: **un videojuego** puede obtener más o menos dinero en función de muchos factores

puede obtener mas o menos dinero en funcion de muchisimos factores, y pocos de ellos están bajo el control de quien arriesga su dinero para convertir un proyecto en realidad. En un entorno así, si existe la oportunidad de incrementar esa rentabilidad, lo lógico es que se aproveche.

✉ NEWSLETTER - INVERTIA

Cada mañana la apertura de mercados y las noticias que marcarán la agenda económica

APUNTARME

De conformidad con el RGPD y la LOPDGDD, EL LEÓN DE EL ESPAÑOL PUBLICACIONES, S.A. tratará los datos facilitados con la finalidad de remitirle noticias de actualidad.

Un actor de doblaje en un videojuego presta su voz a un personaje, y se dedica básicamente a grabar todo lo que ese personaje podría llegar a decir en el contexto del videojuego. Es un trabajo arduo, especializado y sujeto a factores de muchos tipos: hay actores cuya voz está ya vinculada históricamente a un personaje, **hay actores conocidos por la gran pantalla o la televisión que pueden irrumpir en el panorama**, etc.

Para un actor de doblaje, ser seleccionado para un videojuego representa mucho trabajo, y la posibilidad de que surjan nuevas oportunidades si el videojuego se vende bien y se llevan a cabo nuevas ediciones.

Hay actores cuya voz está ya vinculada históricamente a un personaje

¿Qué ocurre cuando surge una tecnología que permite entrenar un

¿Que ocurre cuando surge una tecnología que permite entrenar un algoritmo con una voz determinada, y a partir de ahí, manejarla completamente, con todas las inflexiones posibles y con el texto necesario en cada momento? Simplemente, que **el trabajo de generar esa voz para esos personajes deja de ser desempeñado por un actor humano**, y pasa a serlo por un algoritmo y por aquellos que lo operan.

Para la compañía que produce el videojuego, esa opción es un sueño: obtengo el producto que necesito, dejo de tener que pagar a quien lo generaba, pero además, obtengo muchísimos grados adicionales de libertad, porque puedo ahora generar los textos que quiera de manera inmediata, sin que nadie los tenga que grabar previamente. Un personaje de videojuego cuya voz esté generada por un algoritmo podría, hipotéticamente, decir lo que fuese necesario en cada contexto, sin necesidad de que hubiese sido antes locutado y grabado por un actor.

Ante esa perspectiva, **la lógica económica dicta que la profesión de actor de doblaje va a desaparecer**, y que los actores que la desempeñaban serán sustituidos por algoritmos. Nos puede parecer más o menos justo o injusto, pero es lo que hay. Antes que ellos les pasó a muchos oficios más, en una evolución que parece ser una constante en la historia de la humanidad.

Lógicamente, esos actores protestarán ante esa circunstancia, y más si lo que pretenden los estudios, además, es utilizar las propias voces de esos actores para entrenar esos algoritmos. Una cosa es que me sustituyas, y otra que lo hagas, además, con mi propia colaboración.

Pero ese factor, me temo, es coyuntural: los algoritmos están siendo por el momento entrenados con voces de actores porque era lo más sencillo y porque ese era el material con el que trabajaban los estudios, pero eso no

será necesariamente así en el futuro. Y con la huelga, además, **los actores están estimulando a esos mismos estudios a buscar soluciones alternativas más rápidamente.**

Los algoritmos están siendo por el momento entrenados con voces de actores porque era lo más sencillo y porque ese era el material con el que trabajaban los estudios, pero eso no será necesariamente así en el futuro

Disponemos ya de generadores artificiales de voz capaces de producir la voz de cualquiera, pero no necesariamente partiendo de una muestra, sino de una conceptualización, a partir de un simple menú. Voces a la carta. Los algoritmos es lo que tienen: **si tienes una buena variable con la que retroalimentarlos**, progresan muy rápidamente.

¿Cómo explicar a un actor en huelga que su trabajo, simplemente, va a desaparecer, y que tendrá que buscar otra forma de ganarse la vida? El ejemplo de las profesiones anteriores que sufrieron ese mismo proceso es fácil de entender, pero difícil de asimilar. Y proporciona, además, un consuelo más bien escaso.

Si tu herramienta era tu voz, tienes muchísimas posibilidades de que tu trabajo cambie o, incluso, desaparezca. Yo soy profesor, y tengo que asumir —y llevo media vida profesional preparándome para ello— que mi trabajo lo llevará a cabo un algoritmo, capaz de explicar lo que sea, veinticuatro por siete, las veces que sea necesarias, y adaptándose al estilo de explicación que a cada alumno le funcione mejor. Y que, además, eso llevará a resultados mejores, es decir, a un modelo de educación superior, que genere mejores resultados.

¿Qué tengo que hacer ante esa perspectiva? Simplemente, interpretarla como ley de vida, y prepararme para que cuando se materialice, yo esté del lado de los que generan esa disrupción, no del de aquellos que la sufren. Tratar simplemente de oponerme a ella, de protestar o de boicotear a quien me ha dado de comer anteriormente porque ya no quiere —no le interesa— hacerlo más es, me temo, una pérdida de tiempo.

Racionalizar la dinámica de sustitución de personas por máquinas es duro y difícil. Pero es una reflexión que nos va a tocar hacer sí o sí.

******Enrique Dans es Profesor de Innovación en IE University.***



 COMENTA

Más de Enrique Dans

- **TikTok: los problemas crecen**
1 agosto, 2024 - 02:11
- **Elon Musk y el factor X**
24 julio, 2024 - 02:00
- **El populismo nuclear**
17 julio, 2024 - 02:28
- **Acelerando la descarbonización**
10 julio, 2024 - 02:14